Mi novia golosa y mis amigos

Autor: Freedom
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 25/11/2015

Se acercaba el mes de Julio, y estábamos Natalia y yo deseando que llegase la segunda quincena para irnos con mi amigo Gustavo y su novia al apartamento que habíamos alquilado para los cuatro en Conil (Cádiz).

Gustavo es mi mejor amigo de toda la vida, y su novia se lleva muy bien con la mía. Además yo lo estaba deseando aún más porque me moría de ganas de ver a Susana (la novia de Gustavo) con el bikini que se habían comprado iguales Natalia y ella y con el que había jurado y perjurado que aunque Gustavo se cabrease, haría topless. Porque él es muy celoso y nunca la deja, aunque vayan los dos solos, y a ella que la encanta el sol y odia las marcas siempre estaba deseando probar, y como iban con nosotros, y además de haber mucha confianza, saben que Natalia hace siempre topless pues ella iba a hacerlo también. Se habían comprado las dos un bikini, que la parte de abajo era casi tanga. A mi chica la quedaba de vicio (ya se lo había visto en casa), pero a Susana estaba deseando vérselo puesto porque tiene un cuerpazo increíble (está muy obsesionada con el cuerpo). Y tiene un culo durísimo, unas piernas de escándalo y unas tetas que siempre parece que van reventar.

Pero después de estar obsesionado con ver a Susana en tetas, tres días antes de irnos, me llama mi amigo y me dice que no pueden ir, porque Susana se tiene que quedar a trabajar por un problema que había surgido. Esa noche salimos a tomar algo , como casi todos los días, a una terraza y vinieron ellos y algún amigo nuestro más. Estuvimos hablando de si podría Susana terminar en pocos días, pero ella decía que lo veía difícil para no alargar el relato al final Susana convenció a Gustavo para que se viniese de vacaciones, ya que él ya lo había firmado en el trabajo y no podía cambiarlo, y que como estaba pagado el apartamento y ella estaría currando todo el día, pues que lo aprovechase, y para no venir el solo se apuntaron Roberto y Rodrigo, dos de nuestros amigos. Así que por lo menos nos lo pasaríamos bien. Estaríamos apretados en el apartamento pero bueno, eran dos semanas y estaríamos todo el día por ahí. Me daba rabia porque al final me quedaba sin ver las tetas a Susana, pero otra vez sería.

Aunque, a Natalia ya la he descrito en otros relatos Natalia tiene 28 años, es morena, mide 1.68 , tiene un culo muy bonito sin ser exagerado, con curvas pero duro del aerobic y unas tetas de muy buen tamaño una 95 o así, con unos pezones marrones y medianos y bien puestos, vamos que

todavía no se caen. Y de cara es bastante guapa.

Después yo. tengo 30 años mi nombre es David. Mido 1.76 cm, 78 kg de peso y tengo un buen cuerpo con espaldas anchas y bien proporcionado, no me puedo quejar.

Gustavo bueno es el típico rubiete de 1.85, con un cuerpazo, menos musculado que yo pero muy definido y proporcionado, hace muchísimo deporte, siempre era el que más ligaba y no por su labia si no por lo bueno que está. Y luego está Roberto, que aunque no se cuide mucho, pero tiene éxito. Está soltero, pero porque se lo pasa bien, está siempre de fiesta, tiene un muy buen trabajo y gana bastante dinero. Es moreno mide 1.80 y también hace deporte y esta fuerte, pero no se obsesiona. Tiene algún rollito de vez en cuando pero como solo piensa en el trabajo y en beber no le duran. Y Rodri, pues lo acababa de dejar con una novia con la que llevaba 3 años, así que le vendría bien. Mide 1,80. Guapote, delgado y otro cachondo mental. Que ahora estaba de ligues todo el día aprovechando su soltería.

La noche antes nos pusimos a hacer la maleta, y claro, Natalia me comentó que qué echaba. Yo al principio no la entendía, pero claro, cuando vamos de vacaciones en verano a la playa Natalia siempre digamos que la gusta ir llamando la atención, provocando un poco. Es decir, aprovechando que no la conoce nadie, utiliza mini-mini faldas, pantalones cortos, camisetas o tops con escotes, vestiditos ligeros y digamos que el sujetador lo utiliza más bien poco. Y bueno, en la playa se pone muchas veces tanga, siempre hace topless y si nos pilla de paso nos vamos a una nudista. Y como era la primera vez que iba con amigos míos, porque siempre que nos habíamos ido de vacaciones juntos íbamos solos o con amigas suyas y el novio de alguna de ellas.

Yo me quedé pensativo, y la dije que me daba igual, que se pusiese lo que quisiera. Ella insistió y ya la pregunté que a que tanta insistencia, y ella me dijo que por ella se comportaba como siempre que no la daba vergüenza por mis amigos, pero que si yo estaría a gusto y que si mis amigos no pensarían mal y no estarían incómodos. Yo pensé y en cierto modo me excitó, ver como mis amigos no la quitarían los ojos de encima así que al darme cuenta de esto la animé y a ella se la puso una sonrisa de oreja a oreja.

Por la mañana nos pasaron a recoger, ya venían los tres montados en el coche de Roberto. Para la ocasión, Natalia se puso un vestidito de algodón, de flores, con tirantes arriba, y por supuesto sin sujetador, para ir cómoda en el coche. Ya pude ver a alguno de mis amigos mirar el escote cuando se agachó Natalia a por la maleta.

El viaje se hizo corto. Antes de comer llegamos, cogimos las llaves del apartamento y nos fuimos directos a colocar las cosas. Estaba bien, como nos habían prometido, dos habitaciones, un baño, un salón con cocina y con un sofá cama. Estaba a 5 minutos de la playa andando.

Natalia y yo nos pusimos en una habitación, Rober y Rodri en otra y Gustavo decía que prefería el

sofá cama porque se movía mucho cuando dormía.

Comimos algo de lo que nos sobró del viaje y nos fuimos a la playa. Natalia se puso el bikini que se había comprado junto con Susana y un pareo.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Freedom
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com